

En todas esas consideraciones, ó puntos de vista que ofrece, y en las varias congeturas que insinúa, deja entrever la fuerza que hacian en su ánimo los datos que presentan, las observaciones que deduce, y los razonamientos con que las apoya.

§ 3.

Aparecieron, despues de estas obras, dos nuevas publicaciones del mismo abate Brasseur de Bourbourg. Titúlase la una, « Investigaciones sobre las ruinas del Palenque y sobre el origen de la civilizacion de México. » La otra que apareció en 1868 lleva por título: « Cuatro cartas sobre México, Exposicion absoluta del sistema geroglífico mexicano, el fin de la edad de fierro. Principio de la edad de bronce. Origen de la civilizacion, y religiones de la antigüedad, segun el *Teo-Amoxtli* y otros documentos mexicanos. »

Hace notar en la primera, que las ciudades mas florecientes y pobladas, que encontraron los conquistadores, estaban esparcidas en los cabos, lugares, é islas inmediatas á la *laguna de Términos*, á poca distancia de los rios. Allí fué, dice, donde abordaron las tribus avetureras encargadas por la Providencia de una nueva mision. En Xicalanco, Champoton, Ixamal, y Cozumel, encontraron santuarios, y á ellos se

dirigian los pueblos en peregrinaje á tributar adoracion y reconocimiento á séres deificados, á quienes creían deber el beneficio de su existencia. A lo largo del magnífico rio de Tabasco ó Grijalva, del Macuspáno, y del Uzumacinta, así como á orillas de los lagos de Pochutla, Yaxlá, y de Chalturia, descubrieron los españoles restos imponentes de la vida civilizada de estas naciones. Sobre las cimas de promontorios atrevidos que dominan los valles, formando la confluencia de las aguas, encuéntranse todavía restos de fortalezas y castillos, ruinas de mausoleos, y de algunos otros hermosos monumentos.

Al citar textualmente al *P. Sahagun*, sobre la venida de los *nahuas* por mar, y por la parte del Norte, á quienes considera como los primeros que poblaron estas tierras, caminando en pos del *paraiso terrestre*, cuyo nombre era *Tamoanchan*, esto es *«buscamos nueva mansion,»* vuelve á mostrarse inclinado á esta opinion, dándole mucha fuerza con algunas observaciones. Procura demostrar que la provincia de *Chiapas*, cuya extremidad septentrional encierra el territorio ocupado por las ruinas del *Palenque*, era geográficamente el único por donde los *nahuas* pudieron entrar, descubriendo coincidencias entre la emigracion de los apaches y cofachitas. Por lo regular mezcla, sin embargo, en todo esto tantos conceptos oscuros y poco averiguados, sacados de las tradiciones, de la significacion de palabras, y de sentidos alegóricos, dándoles

tan arbitraria interpretación, y aplicaciones tan exóticas, que produce dudas é incertidumbre en aquello mismo que intenta aclarar. Buscando sentido y explicación probable á lo que está rodeado de una nube densa é impenetrable, se le agolpan mil conjeturas, y cree ver la luz donde no hay mas que tinieblas. Si hubiera sido mas parco en esta clase de juego, podrian sus investigaciones ser mas fructuosas. Por eso se nota en lo que dice cierta versatilidad y falta de firmeza, que aleja del ánimo todo asentimiento y convicción.

Así vemos que, despues de lo expuesto, asienta en el capítulo IV, que los *nahuas* encontraron al llegar á *Tamoanchan* un país ya poblado y cultivado, lo cual destruye en mucha parte lo que antes se propuso inculcar, apoyado en lo referido por *Sahagun*, *Las Casas* é *Ixtlixochitl*, de haber sido aquellos los primeros pobladores de este continente. Entra en el exámen de donde se hallaba situada la ciudad de *Tulla*, muy poderosa y opulenta, fundada por los *nahuas*, segun el *P. Sahagun*, y cree que no puede ser otra sino el *Palenque*. (1) Mas volviendo á tocar lo relativo á la población, dice, despues de cuanto anteriormente hubo de exponer, que «se sabe de una manera inequívoca, que antes que los *nahuas* hubiesen aparecido sobre las costas de México, existian ya en estos países poblaciones poderosas y civilizadas, con ciudades no-

(1) Recherches sur les ruines du Palenque chap. 5, pág. 53.

tables por sus edificios, las cuales no llegaron á arruinar del todo esos invasores extranjeros.» Cree que aquellas poblaciones eran restos de las designadas con el nombre de *quinamés* ó *gigantes* sobre las altas mesetas, ó bien de *chichimecas* ú *otomíes*, y aun de *colhuas*. Por último, en una nota que se encuentra en el capítulo V, página 57, se expresa así: «Los mitos de *Egipto* y los de la *América* tienen demasiada semejanza, para poder decirse que tal semejanza sea puramente accidental. Será preciso que se acabe por comparar las dos historias, si se quiere llegar á una solución satisfactoria de los enigmas que presenta sobre todo la de *Egipto*.»

§. 4.

Resta únicamente examinar lo que puede encontrarse sobre el origen de la población en la segunda de las dos obras antes citadas. Previénese desde luego el ánimo en contra de lo que pueda contener, cuando desde el principio asienta y pretende probar que, «la civilización toda entera, á la cual se ha dado siempre por cuna el Oriente, viene de Occidente, esto es de *América*.» (1) Mucho habria que observar, si se hiciera el análisis de esa obra verdaderamente original.

(1) Quatre lettres sur le Mexique &c. pág. 8.

En ella aparecen los toltecas convertidos en *potencias telúricas*, en agentes del fuego subterráneo, en *cabires* que mas tarde se tornan en cíclopes, y en herreros del Orco y del Lineo, cuyo símbolo es el *Tollan*. (1) Los chichimecas y los aztecas son tambien nombres símbolos tomados de las fuerzas de la naturaleza, de que se revistieron allá al principio, y se decoraron las tribus del valle de México. (2) Las siete tribus nahutlaques fueron de las castas diferentes, erigidas segun el número de los siete gefes toltecas, y de los siete volcanes. (3) Los reyes toltecas no eran en su opinion sino localidades, y la mayor parte de los nombres representan dinastías. (4)

En otro lugar dice que no ha existido *monarquía tolteca* propiamente dicha, ni nacion alguna con este nombre, sino una civilizacion tolteca que ha cubierto la América entera con sus monumentos. «El imperio tolteca es el símbolo de la edad de oro, y de una prosperidad fabulosa atribuida á las regiones, de las cuales *Quetzalcoatl* pasaba por haber sido el príncipe y el pontífice: que el mismo *Quetzalcoatl* no era sino la personificación de la tierra tragada por el Océano, mientras *Tollan* su capital era el golfo de México, ó el mar de los caribes. (5)

[1] Brasseur de Bourbourg. Quatre lettres sur le Mexique. Lettre 1, §, 6, pag. 39.

[2] Id. id. id. Lettre 1, §, 7 pag. 39.

[3] Id. id. id. Lettre 1, §, 7 pag. 40.

[4] Id. id. id. Lettre 2, § 5, pag. 77.

[5] Obra citada. Lettre 2, § 7, pag. 87.

Trata de la *Atlántida* cuya existencia tiene por cierta. En la carta 4ª habla de su destruccion. Antes hubo de expresar, que no existiendo ya nada, era natural suponer, que lo que quedó de sus habitantes orientales se refugiara en Africa, y los occidentales en América. De allí proviene esa semejanza tan sorprendente de ciertas poblaciones africanas, sobre todo de los de Fernando Pó con los aborígenes americanos. (1)

El mito de *Quetzalcoatl*, dice que presenta relaciones sorprendentes con la de *Baco* y *Hércules*, y analogías con el de *Osiris*. (2) Despues lo hace el tipo de la tierra, y en épocas posteriores de la potencia cósmica, de la vida y de la fecundacion universal. (3) Cree que hay identidad entre los mitos de las religiones antiguas y los que presentan la de los mexicanos, lo cual les dá comunidad de origen. En cuanto á las atribuciones distintivas de las divinidades del antiguo mundo, del Egipto, Grecia, el Asia menor, las descubre todas, unas despues de otras, en las divinidades mexicanas. Asegura que las expresiones de la lengua sagrada de la India, existian idénticas en México y en la América Central con su significación natural. (4)

(1) Id. id. Lettre 2, § 9, pag. 106.

(2) Quatre lettres etc., Lettre 1, § 5, pag. 26.

(3) Id. id. Lettre 3, § 5, pag. 164.

(4) Id. id. Lettre 1, § 5, pag. 28 y 30.

§ 5.

Por poco que se reflexione sobre una gran parte de lo que contienen estas cartas, se advierte que hay mucho de fantástico, de arbitrario, de incoherente, y de absurdo, grande oscuridad y confusion, encontrándose alusiones solamente en vez de explicaciones precisas y completas. Podrian citarse en comprobacion varias especies, aun algunas poco relacionadas con el asunto principal, como la de decir que los héroes del sitio de Troya no son hombres como nosotros, sino personificacion de fenómenos naturales. (1) Cuando tales cosas se afirman, preciso es desconfiar de todo. Citaré, por último, para que acabe de formarse concepto de la opinion del abate Brasseur de Bourbourg sobre la cuestion de origen, el párrafo siguiente: «Si los *hiporboreos* tomaron la vía del Norte, los *egipcios* tomaron muy probablemente el camino del Sur, pasando de las *Antillas* á las bocas del *Orinoco*, despues de allí á las costas de la *Mauritania*. No se puede dudar que estas emigraciones hayan continuado durante largos años, y los descendientes de los hombres rojos del sur, bien pudieran encontrarse en *Africa* ó en la península de *Ibérica* con las de los hombres cobrizos del Norte, hechos padres é institutores de los celtas y de los druidas.» (2)

(1) Quatre lettres etc. Lettre 4, § 11, pag. 319.

(2) Id. id. Lettre 4, § 16, pag. 332.

Todo lo mas notable de la mitología antigua y de las leyendas de otros países cree encontrarlo el abate Brasseur de Borubourg en las cosas de América. Esfuérase en aplicarlo al cataclismo que cubrió de agua una parte de la tierra entónces habitada, dejando descubiertas las Antillas. Considera á estas como el origen de la poblacion y de la civilizacion, por los que escaparon en ellas de esa gran catástrofe, operada segun él en cuatro dias. Hace uso, sin embargo, para fundar su sistema, de interpretaciones tan violentas, torturando las palabras, cuya significacion análoga cree sacar de las lenguas americanas, de tal manera, que lejos de producir la conviccion, causa el efecto contrario. Sistema suyo es este que solo deja en el ánimo la impresion de los errores en que se apoya, y de la inverosimilitud que le sirve de base.

---